

# LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses. . . . . 1'50 pesetas.  
Seis meses. . . . . 2'50 .  
Un año. . . . . 4'50 .

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año II.—Carabanchel Bajo 25 de Junio de 1898.—Núm. 35

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

**D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS**  
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

## POR NUESTRO DIPUTADO Y PARA SUS ELECTORES

### El Ministro de Hacienda en Carabanchel Bajo.

#### UN DIA DE CAMPO

Si siempre nos envanece y balaga ser correspondidos por aquellos amigos á los que prodigamos, en todos tiempos y circunstancias, los afectos del más acendrado cariño y amistad sincera, la satisfacción sube de punto cuando nos vemos sorprendidos por uno de esos actos de la vida íntima realizado por parte de quien, en los graves y múltiples problemas á que viene dedicando su actividad, encuentra no obstante un espacio de tiempo suficiente á corresponder á aquellos afectos de la amistad á que nos referimos al principio. Y esa satisfacción, superior en nuestro sentir á cuantas pudiera dispensarle, y le dispensa algunas, debió experimentar el Sr. Romero Martínez la mañana del domingo último, cuando, sin aviso previo ni señal exterior alguna, ni en ninguno, de la autoridad que ejerce, vió entrar por sus puertas al mismísimo Excmo. Sr. D. Joaquín López Puigcerver, ministro de Hacienda, etc., etc.

Pero nada de calificativos ni apodos ceremoniosos. Él nos dió la norma de lo que se proponía y deseaba, y con arreglo á ella procedimos los que en aquellas horas le tratamos.

—Necesitaba salir de allá—parece que dijo mirando hacia Madrid,—quería vivir siquiera sea por breves momentos la vida del campo... ageno, absolutamente ageno á las graves, gravísimas preocupaciones del gobierno, á los asuntos de la casa de la calle de Alcalá... (1).

—¿Me acompañará usted, Garzón? Dije anoche á éste, señalando al subsecretario de Hacienda.

—¿Y tú, Agustín? Por su hijo político señor Alejandro.

—¿Y usted, Infante? Por su secretario particular.

—Como vuestro presencia disponga, hubieron de contestar todos.

Y los chicos que tal oyeron,—dos hermosísimos y robustos hijos del ministro de 10 y 12 años,—yo también quiero ir; y yo... exclamaron:

—Bueno, pues todos al campo.

—¿Y adónde, papá, adónde? Preguntaron éstos.

—A Carabanchel.

—El amigo Romero, tiene ricos jamones, conservas deliciosas, exquisitos vinos, chorizos... pero ya verán ustedes qué chorizos...

—Nada, nada; quedamos en que mañana á las nueve, todo el mundo dispuesto, y á Carabanchel...

—Y aquí nos tiene usted, amigo Romero.

—¿Nos dará de almorzar, no es eso?...

#### Por, y para los electores.

Con salutación tan ingenua é íntima, propia en quien todo es sencillez y modestia, díganme los lectores y electores (al revés te las calcó...) de nuestro periódico en el distrito de Getafe, si había ó no motivos para que la satisfacción subiera de punto, etc., etc., en el señor Romero.

Y que esa satisfacción trasciende, ó debe trascender, al cuerpo electoral, lo dice el hecho, bien averiguado y definido por nosotros, de que el Sr. Puigcerver quiso saludar en el amigo á los electores todos del distrito, para los que por distintos modos y ocasiones tuvo palabras de gratitud y recuerdo que yo me encargué de hacer públicos por medio del periódico.

(1) No contaba conmigo, como después se verá.

#### Se prohíbe hablar de política.

Sea de esto lo que quiera, pero que á la lealtad con que nosotros procedemos con el público, conviene consignar, el hecho que nos ocupa, era por demás importantísimo para que dejáramos de ocuparnos de él con la atención que merece, y que seguramente satisfará los manifiestos deseos de todos.

Es el Sr. Puigcerver personalidad notoriamente saliente en los presentes momentos históricos,—estilo Fabié,—para que nosotros no nos dispusiéramos á abordarle desde el primer instante, *interviewándole* acerca de lo más actual, palpitante y sugestivo en guerra, política, administración...

Pero ¡ay!... apenas nos atisbó, hizo un mal reprimido movimiento de desagrado, como repitiendo nuestras palabras de la nota anterior.

—Yo no contaba con éste!—hubo de decirse seguramente. A lo que nuestra diligencia respondió:

—No tema usted á mi importunidad. Conque me diga sus impresiones sobre la guerra, conque me cuente su labor en el ministerio, conque me refiera sus planes de Hacienda, conque...

—¿Una friolera!... Pues mire usted...

—Sr. Garcés—interrumpióle el Sr. Romero, y dirigiéndose á mí,—se prohíbe en absoluto hablar de política...

—Pues mire usted...—volvía á repetir.

Y cuando me disponía á oír de sus autorizados labios lo que tanto ansiaba, y vosotros seguramente esperaríais, prosiguió diciendo:

—Ya lo ha dicho el Sr. Romero... Ni una palabra de política... Estoy de... campo, y... de... sin humor ni tiempo para nada.

—Entendido... Hablemos, pues, del tiempo.

#### Hablando del tiempo.

—Hermoso día—exclamó al salir del Hospital Militar. Esto es soberbio, dijo, admirando la perspectiva de ambos Carabancheles; ni la más ligera nube empaña este nuestro cielo tan hermoso...

—Sin embargo, objeté, allá lejos, muy lejos, vislumbro yo horrorosa tempestad...

—No distinguo...

—Ni se empeñe V. E. en distinguir. Está lejos, muy lejos de nuestro horizonte sensible...

¿No le parece á V. E. que allá en el Norte por la parte de Rusia, pongo por caso, corren vientos de tempestad, y que ésta pudiera venir á aclarar y definir nuestra situación entre las naciones de Europa?...

—¡Ah! comprendido, y no pase usted adelante. Ni en Rusia ni en parte alguna del Norte, hay más tempestades que las que ustedes se forjan en la cabeza.

—Bueno; ¿y si esa tempestad que yo y todos los españoles vemos venir, toma su origen en Bruselas, pongo por caso; ó en Novelda; ó aquí en nuestro propio horizonte, en la calle de Zorrilla, verbigracia?...

—Que no se permite hablar de política—gritó el ilustrado teniente coronel de ingenieros D. Manuel Cano.

—¿Si yo hablo del tiempo y de las tempestades que se avecinan!...

—Usted es como todos, y de todo quiere sacar provecho para su periódico.

—Lo cual es muy natural.

—Ciertamente—dijo el Sr. Puigcerver,—pero hoy trabaja usted en vano. He salido á expansionarme al campo; vengo en familia, y lo ve usted—señalando á sus pequeños,—y me debo en absoluto al Sr. Romero, que ya le

ha trazado á usted la conducta que debe observar.

—Y á la que me someto gustosísimo, en gracia de verlo apartado por unas horas del inmenso trabajo que le ocasionará el elevado cargo que ejerce.

#### La crisis.

—Mirad, hijos míos, la mies hacinada en aquella era. Ya están trillando. ¡Qué vida!... ¡Luego á descansar!...

—Y mañana lo mismo; y al otro día, y siempre igual. Trabajando y más trabajando—dije yo.

—Pero descansan...

—Claro; como todos descansamos...

—Menos nosotros los políticos. Cuando estamos en el poder trabajamos por conservarlo, y cuando en la oposición por adquirirlo.

¡Oh!... esto abruma, rinde, causa...

—A propósito. ¿Usted—dije como sin malicia,—es de los que se rinden, de los que buscan descanso?...

—Bien lo necesito, pero...

—Y á se lo procuran... Porque parece ser que D. Germán...

—¿Habrás visto hombre igual, exclamó el Sr. Romero? ¿Pues no hemos convenido en?...

—¿Pero si yo hablo del descanso!...

—Ese descanso á que usted se refiere, observó el ministro, ni yo lo busco ni nadie me lo procura. Los compañeros todos, dígame lo que se quiera, nos debemos á la patria, á las Cortes y á la Corona, y mientras creamos que servimos á la primera, contemos con el apoyo de las segundas, y tengamos la confianza de la última, seguiremos en nuestros puestos en espera de los acontecimientos. Ni más ni menos, y punto concluido.

#### La contribución territorial.

Entre todos los elementos que forman la vida de la nación—dijo el ministro contemplando á los labradores en sus faenas de trilla,—ninguno más digno de consideración ni que más merezca el apoyo del Gobierno, que la agricultura...

—Pues para mí, tengo que no parece por ningún lado ese apoyo y consideración... Y á propósito: ¿insiste V. E. en eso del aumento contributivo?...

—Yo no insisto en nada; son las circunstancias las que obligan á procurar recursos y más recursos... A mí, acuden todos, me piden todos: ejército, armada, clases pasivas, tenedores de papel de la Deuda... Bien lo contemplo y harto cargo me hago de la situación angustiosa de las clases productoras en España, y si alguna aprensión he de sentir, y desde luego puede creer que la siento muy honda, al tener que estampar mi firma al pie de algún documento que venga á gravar los impuestos, bien sabe Dios, que es por la agricultura. Ella tan honrada, tan laboriosa; la primera en el pagar, la última en quejarse...

—Realmente si no es más, es porque no puede más—objeté,—y ¡ay! del día en que diga, de aquí no paso... ¿No le parece que esto del aumento pudiera utilizarse como arma para dar con usted?...

—¡Basta ya!... exclamaron todos. Eso, amigo Garcés, no es lo convenido... A almorzar...

—Como ustedes quieran; pero conste que yo hablaba de la agricultura.

#### Por dónde viene la muerte.

Ya lo han visto ustedes, ingenio, actividad, desenvoltura... nada fué á sacar al ministro

de sus impenetrables reservas. Se propuso no decir, ni ocuparse para nada de la cosa pública, y, aun dando con un testaferró, lo consiguió.

Sin embargo, observando atentamente al ministro, ya que no por la manifestación de sus palabras, por el estado psicológico de su espíritu—¡si habré dicho alguna barbaridad!—algo se traslucía á través de aquellos ojos azules siempre inquietos, girando en unas órbitas faltas del suficiente tegido adiposo para darles el relieve, la viveza y animación de un perfecto estado fisiológico.

Porque es de advertir, que nuestro diputado en Cortes, si políticamente ha ganado un lugar preeminente entre los de su clase, al hacer frente, al resistir las múltiples contradicciones de la vida ministerial, al solucionar los diferentes problemas financieros en una situación grave, preñada de dificultades como pocas... físicamente ha perdido.

Nos pareció aviejado, eso es, por la poca intensidad de su mirada, por la flaxidez de sus carnes, por aquellas más que blancas, grises, y hasta podemos llamar ya, venerables canas...

Discurramos; á ver, á ver si por aquí podemos sacar algo, ya que por revelación directa, ni tanto así...

Aquella tarde había consejo de ministros: en él habían de tratarse, entre otros, asuntos importantes de Hacienda de los que la prensa se había ocupado con extensión...

¿Si vendría por este lado la muerte?... es decir, el descanso aquél á que antes nos referíamos...

#### De parto.

Esto me traía hondamente preocupado, interin ellos almorzaban opíparamente, y yo andaba de parto con una de los Mataderos.

Y éste es uno de los contrastes de mi accidentada vida. A las doce de la mañana, departiendo con una de las primeras figuras de la política española; á la una de la tarde, asistiendo á una trapería, última representación de la sociedad en que vivimos. A las seis de la misma tarde, en el Congreso ó en la Diputación pretendiendo arreglar las cosas del gobierno y administración del Estado ó la provincia... á las once de la noche en la taberna del Pelos jugando unas copas al más... y en tanto, la administración y el gobierno de mi casa y familia, andan un tanto desarreglados...

¡Pchs!...

¿Que si despachó la trapería?...

Apuradilla andaba; pero un tanto que ella apretó y otro tanto que yo tiré... dió por resultado un muchacho como un rollo de oro.

Fué un mal rato, lo confieso; y como ella decía, «esto para las que lo pasamos» y á lo que yo contestaba, «y para los que lo pasamos, los que lo pesamos...»

¿Cuán ajena estaría la pobre mujer á mis cuitas!... Y mis cuitas eran, ver si podía hacer parir también al ministro. Seguramente que si á éste le hubieran apurado... como á la otra... y á mí dejado en libertad, los que le rodeaban, para tirarle de la lengua, como tiraba del cogote del muchacho, seguramente, repito, que hubiera dado á luz... lo que constituye la satisfacción, el *desideratum* de la información periodística que hoy priva.

Lo que sabe, lo que dice, lo que hace, lo que piensa el ministro... Y ya lo han visto ustedes. El ministro, por hoy al menos, en estas sus felices horas dedicadas á la amistad, ni sabe, ni dice, ni hace, ni piensa en nada, más



Y temiendo estoy qué en estas, como en las que mandé á otros periódicos, ha roto algo que pudiera hacer falta á algún aristócrata de nuestra cénola.

¡Pero... qué diantre!... ¡valiente caso hacen esos mimados de la su. rre de este galeno rural negado y renegado y de la fortuna!...—G

BOCETOS LOCALES

UNO DE LA CASA

¿Se puede pasar? ¿Está Pepe Castillo? Bien. Le esperará.

Nada, que me colé de rondón en su casa, en sus bocetos locales; y como suele suceder cuando en algún sitio no se encuentra á la persona que se busca, olvidé el objeto que me llevaba allí (que no era ni más ni menos que añadir y modificar algunos puntos de *Nuestra vera efigie*); me puse á pensar en su autor; vinieron á mi memoria algunas cosas *suyas*; recordé las simpatías que tiene conquistadas por aquí, y en fin, que de esta sucesión de ideas resultó un proyecto.

Proyecto que voy á poner en práctica ahora mismo, sin más preámbulos: amados lectores, voy á hablarles á ustedes del más popular redactor de LA CRÓNICA; de *Pepe Castillo*.

Apostaría cualquier cosa buena, seguro de no perder, á que no hay un carabanchelero más entusiasta por su pueblo que él: no cambiaría seguramente el espectáculo más solemne y de más poderosos atractivos de la corte, por una reunión íntima, familiar, de las de por acá: encuentra multitud de encantos en su *rincon*, en su Carabanchel, y... no necesito yo decirlo, que todos ustedes puedan recordar fácilmente las lindezas que acostumbra á decir de él.

¡Cuántas veces me ha dicho soñando con el mañana, en su ambición legítima de gloria! «Si alguna vez llego (que lo dudo) que insignificantes me van á parecer las enhorabuena atildadas y correctas de las *celebridades* de allá, cuando reciba un abrazo ó un apretón de manos de un *compañero de fatigas*, ó una mirada de fingida admiración de un *palato* de por acá.»

Y á propósito; no he visto jamás un hombre (hablo de sus aficiones literarias), más desconfiado de su propio valer.

Como *literato* ya le conocen ustedes: tiene varios finteros para él solito en la mesa de la redacción: á lo mejor sumerge la *pluma* en uno de ellos, y la saca impregnada de delicado y poético sabor local: otras veces, como en *Abnegación y locura*, toca atinadamente los resortes melodramáticos; no le falta delicadeza y poeta, como puede verse en *Lazo rojo*; pinta y describe primorosamente en *Talín*; excita la risa en *Manojo de chiflados*; se nos presenta grave, serio y formal escritor político, en sus *Apuntes para la historia*; reprende y profetiza en su elocuente *Silencio*; y hasta si se da el caso, oficia de revistero taurino, sin que se le pueda poner un pero digno al no *Pepe Solo*.

Eso sí; no todo han de ser lindezas: nuestro amigo se apura extraordinariamente cuando se dedica á los *renglones cortos y largos*.

Me decía en cierta ocasión: «No he visto cosa más ridícula, que un hombre devanándose los sesos por buscar un consonante. Mira, (exclamaba señalándome á un célebre poeta español que pasaba por nuestro lado), todo un Senador del Reino y Gobernador del Banco Hipotecario, que se sienta en frente de su mesa, y se pasa dos horas dedicado exclusivamente á construir un endecasílabo. ¡Un hombre de esa talla esclavo de un consonante! Eso clama al cielo, eso es perder por completo la seriedad.»

Pero no hagan ustedes caso, que al día siguiente me dijo que no había podido pegar los ojos aquella noche, pensando cómo se las arreglaría para corregir una aconsonancia de un artículo que había llevado á la imprenta. ¡Y tan serio!

Tiene en proyecto varias obras de alguna importancia: la novela, su género favorito, piensa cultivarla; obras dramáticas tiene varias en planta: de las primeras nada diré, porque apenas si las conozco; de las segundas

sólo he de decir que son un verdadero primor, que son de las que dan lugar á una revolución literaria, rompiendo moldes y destruyendo ídolos, ó de los que se sumergen en la noche del olvido, porque el público no consigue entenderlas...

¡Las escribe en colaboración con un servidor de ustedes!

Pepe, aunque les sorprenda, es un verdadero héroe: un héroe á la moderna: si deberas szgrados no me tapasen la boca, ya les contaría á ustedes algo, para que desde el rincón del hogar le admirasen, y para que al pasar por su lado hasta se descubriesen respetuosos.

Pero es imposible, harto lo siento, y he de contentarme con admirarle yo solo.

Y he de advertir (y esto es lo más notable), que él se ríe de sí mismo y de *sus cosas*, de esas que han motivado mi admiración y motivarían la de todo el que las conociese.

Ahí van algunos rasgos suyos: es cariñoso y apasionado: crudo y brioso en su lenguaje y muy franco: su prosa nerviosa y viril es copia exacta de su carácter, y su estilo sumamente pintoresco es retrato fiel de su conversación: sienta con mucho fuego y mucha intensidad: es melancólico por naturaleza, lo cual no obsta para que á veces sea alegre y bromista: en muchas ocasiones se encuentra rendido, agobiado por una debilidad moral desesperante, y castigado por una *cansera* que le roba fuerzas y entusiasmos.

¡Ah! Se me olvidaba decir (y esto va para las lectoras que no le conozcan), que es buen mozo: moreno, de mirada expresiva, con un bigotazo muy *chic*, y estirado como él solo.

En esto somos el polo opuesto, pues aunque procuramos parecernos en todo, como buenos amigos que somos, él se echa para atrás, y yo... tengo la pretensión de tropezar con algún tesoro extraviado.

Por lo visto, no viene por esta vez nuestro amigo: desocupo, pues, el sitio que por derecho le pertenece, y me retiro por el foro, no sin antes rogarles á ustedes que me perdonen la intrusión, y que no le digan que he estado por aquí.

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.

CUENTO BATURRO

GENEROSIDAD

Hacia muy poco tiempo que habían inaugurado en Aragón un ramal de vía férrea, y ¡claro! muchos de los campesinos, viendo al tren cruzar los campos con tanta velocidad, se quedaban asombrados; y cierto día un baturro, que estaba sembrando nabos, á muy escasa distancia de la vía, vió á lo largo venir el monstruo de hierro como siempre, echando rayos.

El hombre, apenas habría visto el *tren* algunas cuatro ó seis veces; de manera que, al ver que avanzaba tanto, pensó que los que iban dentro estarían muy cansados por tener que ejecutar los esfuerzos necesarios á fin de que progresara el tren de modo tan rápido; y sin premeditar más, abandonó su trabajo, salió á la vía, y se puso en medio alzando los brazos; lo vió el maquinista, y fué poco á poco refrenando, hasta que logró pasar la máquina, y asustado por figurarse en presencia, á su pesar, de algo extraño, le preguntó al campesino: —¿Qué ha sucedido, paisano? Y el baturro dijo: —Nada. ¿Onde vais con ese paso? Chicos, parar, parar, ¡tontos! y venir á echar un trago....

F. HERNÁNDEZ ALDABAS.

Madrid.

Crónica general

El censo de población verificado el día 31 de Diciembre último, ha dado, entre otros datos importantísimos, el siguiente resultado:

Población total de España, 18 millones de habitantes próximamente, en los cuales hay 25.000 profesores y 44.000 profesoras; 38.000 individuos que ejercen la medicina; 1.177 hombres y 122 mujeres que se dedican á la literatura, y 38.000 hombres y 52.000 mujeres que imploran la caridad pública.

Aparecen también 6.400.000 personas que carecen de instrucción, de las cuales 3.400.000 son hombres y 3.000.000 hembras.

Glorias de España.—Se ha publicado el tomito 7.º, «La batalla de Bailén», precio 10 céntimos. Los seis anteriores: «El combate del Callao», «El Alcaide de Mostoles», «El primero y segundo sitio de Zaragoza», la «Batalla de Lepanto» y «Los Somatenes del Bruch», siguen vendiéndose al precio de 10 céntimos cada uno. Pidanse á las oficinas de *La Ultima Moda*, Velázquez, 56, Madrid.

Para las señoras.—En el almacén de tegidos de D. Luro Serrano, establecido en Carabanchel Bajo, calle de Madrid, número 8, encontrarán las señoras un gran surtido de géneros de la presente estación, á precios sumamente económicos.

La publicación del ya popular semanario *Vida Nueva* nos merece á nosotros, como á toda la prensa en general, un aplauso sincero y entusiasta.

Hay que celebrar y aplaudir, en efecto, la tendencia modernista del colega: los hermosos trabajos que publica; el éxito obtenido por la brillante redacción que posee, y el esfuerzo, por fortuna logrado, del fecundo, popularísimo é infatigable Eusebio Blasco, director del periódico.

Dos números de éste van publicados, y en los dos, al pie de notabilísimos trabajos, lucen sus firmas los primeros escritores de España.

Nuestro corresponsal en Arroyomolinos, *Gil Garrotillo*, nos escribe dando cuenta de las fiestas celebradas últimamente en Griñón, á las cuales fué invitado en representación de *LA CRÓNICA*.

Hubo en la plaza fuegos artificiales á cargo del Sr. Martín; bailes en que lucieron sus palmitos todas las chicas del pueblo, y por último un concierto de guitarras y bandurrias por los *Varelas*, conocidos tocadores de Navalcarnero.

Como es de suponer, reinó la mayor animación entre todos los que tuvieron la suerte de asistir á estas funciones, y nuestro amigo para demostrarlo se extiende en detalles, que sentimos no publicar por falta de espacio.

Elogia además á las hembras de aquel pueblo y de los inmediatos, y claramente deja entender que por esto y por todo, no será la última vez que lo visite.

Lo creemos.

Toros.—Mañana domingo 26, se celebrará en la plaza de toros de Carabanchel Bajo, una gran corrida de novillos de muerte.

*El Chico de la Blusa*, con su cuadrilla correspondiente es el encargado de la lidia.

La función teatral de *La Langosta*, que anunciamos en nuestro número pasado, se celebrará el día 29, festividad de San Pedro.

En un entreacto se subastarán los objetos que se rifaron en la función patriótica, y que no han sido recogidos por los agraciados.

Ha sido nombrado Secretario del Juzgado municipal de Pinto, nuestro querido amigo D. Tiburcio Crespo Jordán, al cual enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

La mañana del 19 del corriente, fué hallado cadáver en una choza extramuros de Valdemoro, un pordiosero que hasta la fecha no ha podido ser identificado, creyéndose que falleció á consecuencia de una congestión cerebral.

Se instruyen diligencias.

Un ruego.—Encarecidamente lo hacemos á nuestros suscriptores y corresponsales, para que por los medios que puedan, traten de po-

nerse al corriente en sus pagos; pues de una ú otra manera hemos de hacer el balance de fin de año, y pensar si ha de continuar publicándose el periódico.

Elo depende del resultado de este balance, y que si se nos paga lo que nos deben, puede ser relativamente satisfactorio, y podríamos seguir viviendo.

En los últimos exámenes para Procuradores, verificados en la Audiencia de Madrid, ha sido declarado apto para el ejercicio de dicho cargo, haciendo el número cuatro de los veinte aprobados, D. Nicolás María Fernández Blanco, hermano de nuestro compañero don Ricardo.

Lo que cuesta una escuadra.—El personal de un acorazado de un tonelaje del tipo medio, viene á costar al mes, 30.000 francos; el de un crucero de 6 á 7.000 francos; el de un aviso torpedero, 4.000.

También es fácil calcular lo que cuesta á un Estado la manutención. Teniendo en cuenta que cada marinero embarcado recibe una ración calculada en francos 1'15 por día, un acorazado tripulado por 600 hombres, costará 21.000 francos al mes. Un crucero con 150 hombres, 5.000 francos; un aviso torpedero de 70 hombres, 2.500 francos.

Pero estos barcos son nada comparados con lo que viene á costar el armamento de un buque de guerra. Un cañón de calibre de 10 centímetros, cuesta 6.200 francos; uno de 27 idem 80.000 francos; uno de 34 id., 147.000 francos. El coste de las cureñas varia entre 3.500 y 60.000 francos.

No es menos interesante el conocimiento de lo que cuesta cada disparo. Un disparo de cañón de 14 centímetros de calibre, cuesta 66 francos; el de 27 idem 1.350; el de 34 id., 2.500; el de 37 id., 4.270, y el de 19 id., 5.010.

Y si nos trasladamos de los cañones á los torpederos y al carbón, veremos que en cuanto á los primeros, al principio su inventor Whitehead los vendía á 10.000 francos, pero al presente, comprándose al por mayor, los vende al precio de 7.000 á 5.000 francos.

En cuanto al carbón, cada acorazado en servicio consume 40 toneladas diarias, que al precio de 35 francos cada tonelada, suma la respetable cantidad de 1.400 francos por día; advirtiendo que si se fuerza la velocidad, aumenta bastante más el consumo del carbón.

Solución á la charada publicada en nuestro número anterior: ARACELI.

VARIEDADES

Como sé lo que tú vales y sé lo que valgo yo, ¡me da miedo y aun vergüenza de solicitar tu amor!

J. M. DE VILLENA Y ROBLES.

De la fuente del amor no bebas, Elisa, el agua, que es alibar para el gusto y es acibar para el alma.

ANTONIO HUERTADO.

Pregúntame un amigo cómo se habrá de hoy más con las mujeres, y yo á secas te digo que, bien que en esto hay varios pareceres ninguno que llegase á conocellas podrá vivir con ellas... ni sin ellas.

GASPAR DE JOVELLANOS.

LA DELICIA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE LA PROPIEDAD DE

D. JOSÉ ESTÉBANEZ

Calle del Sacristán, núm. 7 (CARABANCHEL BAJO)

Botella grande de limón, 25 céntimos. Idem id. de naranja, 25 céntimos. Idem id. de zarzaparrilla (especialidad de la casa), 25 céntimos.

Se reciben y mandan encargos á cafés y casas particulares.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1898.—IMP. DE JOSÉ PRALES Calle de la Cabeza, núm. 12.

**LA FAVORITA**

Fabrica de hielo movida a vapor de  
**Ramón Serrano y C.<sup>a</sup>**

CARABANCHEL BAJO

# HIELO

Se sirven a domicilio los pedidos de este pueblo y los demás del partido de Getafe. A provincias por ferrocarril

GRAN BARATURA DE PRECIOS

CONTRA LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO DE LOS NIÑOS, DEBILIDAD GENERAL Y TODA CLASE DE AFECCIONES DEL PECHO Y GARGANTA HA DE TOMARSE LA

## Emulsión SERRA

De aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos.

Se vende en la { FARMACIA DE LA VIRGEN DE LA PALOMA, TOLEDO, 34.  
FARMACIA ANTIGUA DE M. BOIX, JACOMETREZO, 14.

### HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES  
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

### GRAN FABRICA DE JABON

DE

### HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares. Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).—MADRID  
CARABANCHEL BAJO

### ALMACÉN DE MERCERÍA Y PAQUETERÍA

AL POR MENOR

### DE MARIANO BERNAD

Especialidad en géneros para modistas y sastres.—Corsés de ballena desde 2'50 pesetas.—Medias, negro permanente, tres pares 2 pesetas.—Libra completa de algodón en colores á 0'80 pesetas.—Carretes hilo superior, 500 yardas, marca sobre, á 2'10 pesetas docena.

Calle de Toledo, núm. 109.—MADRID

Se remiten encargos por tranvías y coches á todo el partido de Getafe.

### FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ

CARABANCHEL BAJO

DE EFECTOS PROBADOS

### CÁNFORA-CLORHIDRATO-COCAINA DE SAEZ

Calma instantáneamente el dolor de muelas. Prasco de 5 gramos: una peseta.

PRECIOS DE LA MILITAR

### CASIMIRO ESCUDERO

Almacén de frutos coloniales y peninsulares.

Especialidad en artículos finos.

Gran surtido en alpergatas.

Aceite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22  
CARABANCHEL BAJO

### SASTRERIA DE ANTONIO RODRIGUEZ

PLAZA MAYOR.—CARABANCHEL ALTO

Gran surtido en géneros del reino y extranjeros para la presente estación.

Trajes desde 30 pesetas en adelante.

Gabanés desde 40 idem id.

Corte y confección esmerada.

Precios económicos y sin competencia.

### TAHONA DE LA MAGDALENA

DE

### JUAN RODRÍGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y *elaborado á máquina*.

Marqués de Salamanca, núm. 42  
CARABANCHEL BAJO

### LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Mantecas y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

### Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

### FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

### Colegio de Ntra. Sra. del Carmen

DE SEGUNDA ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS

LEGANÉS.—Plaza del Progreso, 5 y 6.

Desde el 1.º del pasado Abril quedó abierto, en este Colegio el curso preparatorio para el exámen de ingreso en Junio ó Septiembre.

Los alumnos de segunda enseñanza matriculados en el presente curso, se clasifican en la forma siguiente: 20 alumnos internos, 3 medio pensionistas, 7 permanentes y 14 externos, total, 44 alumnos.

En la Administración de este periódico se facilitan Reglamentos, ó bien dirigirse al Director del Colegio.

### ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

DE

### SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

### LA PAZ

AGENCIA FUNERARIA

Marqués de Salamanca, 26 (Carabanchel Bajo)

Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento. Desde lo más humilde hasta lo más suntuoso.

Precios sin competencia.

### TAHONA DE SANTA TERESA

DE

### RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

*Harinas y salvados.*

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23  
Carabanchel Bajo.

### CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

### MANUEL GARCACARO

Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO

SUCURSAL

Marina Española, 1.—CARABANCHEL ALTO

Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.

*Licores de todas clases.*

### FÁBRICA DE JABÓN

DEL

### SUCESOR DE YARRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO (MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YARRITU-MADRID